

## **Acceso Abierto (OA) y barreras financieras: La realidad y el costo de publicar en países en desarrollo**

En todos los países la investigación es fundamental para el desarrollo y crecimiento científico, económico y cultural. La comunicación científica, a través de artículos, es esencial y tal vez la única forma para el avance del conocimiento, la discusión de resultados y la mejora de técnicas y análisis cada vez más complejos. Desde la publicación de Le Journal des Sçavans en 1665 y Philosophical Transactions de la Royal Society, hasta hoy, con más de 25,000 revistas científicas y 1.5 millones de artículos anuales, los artículos científicos se han establecido como el principal motor del avance del conocimiento en todas las disciplinas. (1).

En las últimas décadas, el acceso a la literatura científica se ha facilitado gracias a la digitalización y el uso de formatos como el PDF, lo que permite una difusión rápida y sin alteraciones del contenido. Sin embargo, este proceso también ha traído consigo una serie de desafíos, especialmente en el contexto de las publicaciones de acceso abierto (Open Access, OA). El modelo de acceso abierto busca hacer que los artículos científicos estén disponibles de manera gratuita para todos, lo cual es un objetivo loable en la democratización del conocimiento. No obstante, este modelo a menudo requiere que los autores paguen costos de procesamiento de artículos (APC, por sus siglas en inglés), que pueden ser prohibitivos e inaccesibles, especialmente para investigadores en países en desarrollo, incluyendo a Colombia (2).

Los costos de APC pueden variar ampliamente, desde unos cientos de dólares hasta varios miles, dependiendo de la revista, su clasificación en bases científicas e indicadores cuantitativos, y su prestigio. Para muchos investigadores en países en desarrollo, estos costos representan una barrera significativa. Aunque algunas revistas ofrecen exenciones o descuentos a autores de países con bajos ingresos, estas políticas no siempre son suficientes para cubrir la totalidad de los costos, y la competencia por obtener estas exenciones puede ser alta. Además, las instituciones de investigación en estos países a menudo tienen presupuestos limitados para financiar las APC, lo que deja a muchos investigadores sin la posibilidad de publicar en revistas de alto impacto y acceso abierto.

A pesar de los esfuerzos por implementar el acceso abierto, el debate sobre el modelo de financiación de la publicación científica sigue sin resolverse por completo. Por ejemplo, en la más reciente convocatoria nacional para la actualización y transición en el reconocimiento y medición de grupos de investigación, uno de los cambios propuestos es la inclusión de una ponderación diferenciada para los artículos de investigación que, en su fecha de publicación, hayan estado en revistas de acceso abierto. Existen profundas divisiones entre los actores del sector, impulsadas por los costos y las inequidades, que afectan especialmente a los investigadores junior o sin financiación y a los académicos de entornos con recursos limitados. Este contexto genera discriminación y una injusticia sistémica que limita la capacidad de los investigadores de países en desarrollo para contribuir al conocimiento global (3).

Además, Moustafa (2015) señaló una fuerte tendencia a la transición de publicaciones impresas a en línea en campos científicos y no científicos. Cada vez más editoriales optan por la publicación en línea, ya sea como opción o como alternativa obligatoria. Desde la perspectiva de los lectores, esto es una gran ventaja; sin embargo, para los autores, los elevados cargos por procesamiento de artículos (APC) pueden convertirse en un obstáculo, convirtiendo el sistema de acceso abierto en un impedimento para muchos autores y, a la vez, en una empresa lucrativa para muchos accionistas, incluso atrayendo a las editoriales con trayectoria e historia (4).

La presión por "publicar o perecer" se intensifica en este contexto. Publicar en revistas de alto impacto es crucial para obtener financiamiento, reconocimiento y avanzar en las carreras académicas. Sin embargo, los APC elevados limitan la capacidad de los investigadores de países en desarrollo para participar en este sistema, creando una disparidad en la producción y difusión del conocimiento científico (2). Esto no solo afecta a los investigadores, sino que también tiene implicaciones para las revistas nacionales y locales, que luchan por mantenerse relevantes en un mercado dominado por editoriales internacionales de gran calibre (1).

En un mundo globalizado, la ciencia no es ajena a la dinámica competitiva. Los investigadores buscan publicar en revistas internacionales de alto impacto para mejorar su categorización individual, grupal e institucional. Esto asegura acceso a financiamiento y oportunidades de colaboración, influye en procesos de evaluación de alta calidad en acreditaciones, pero también margina a las revistas locales, que enfrentan la amenaza de desaparición (1).

La transición hacia la ciencia abierta ofrece tanto desafíos como oportunidades para la comunidad científica. Aunque persisten obstáculos financieros en la publicación y el acceso a la investigación, el movimiento hacia el acceso abierto promueve una mayor transparencia y democratización del conocimiento. Es crucial garantizar un enfoque equitativo y sostenible, con apoyo institucional y gubernamental para evitar cargas excesivas para los autores. Además, la inteligencia artificial (IA) puede mejorar la eficiencia y la calidad del proceso de publicación, siempre que se mantengan altos estándares de integridad y confidencialidad. Estos aspectos son fundamentales para maximizar los beneficios del acceso abierto a la ciencia para toda la sociedad (5).

Resumiendo, y recordando a modo de conclusión el libro de Umberto Eco que luego fue llevado al cine en una coproducción alemana, italiana y francesa titulada *El nombre de la rosa*, donde se describe una biblioteca que representa un laberinto de conocimientos restringidos, controlado por fuerzas que limitan el acceso. De manera similar, en la ciencia actual, los altos costos y las barreras económicas actúan como guardianes que dificultan el acceso al conocimiento. Aunque el acceso abierto y la ciencia abierta buscan descifrar este laberinto y democratizar la información, los costos elevados se convierten en nuevas barreras. Al igual que en la novela, donde abrir la biblioteca requeriría superar obstáculos, el movimiento hacia el acceso abierto enfrenta desafíos para eliminar restricciones financieras y legales. Esta analogía destaca la importancia de continuar abriendo caminos para que el conocimiento científico sea accesible a todos, promoviendo un intercambio de ideas más libre y equitativo.

**Andrés Camargo Sánchez [orcid.org/0000-0003-4723-9310](https://orcid.org/0000-0003-4723-9310)**

Investigador Docente y Editor en Jefe

Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte, Fundación Universitaria del Área Andina. Bogotá, Colombia.

## Referencias

1. Camargo Sánchez, A., & Vargas, R. (2021). Editorial. *Revista Investigaciones Andina*, 23(42). <https://doi.org/10.33132/01248146.2052>
2. Akabayashi, A. (2024). Publish and perish: New issues in publication ethics. *Indian Journal of Medical Ethics*, 9(2), 147-148.

3. Frank, J., Foster, R., & Pagliari, C. (2023). Open access publishing – noble intention, flawed reality. *Social Science & Medicine*, 317, 115592. doi: 10.1016/j.socscimed.2022.115592.
4. Moustafa, K. (2015). Commentary: open access, open business, closed fairness! *Accountability in Research*, 22(4), 246-248. doi: 10.1080/08989621.2014.989220.
5. Arita, M., Pulverer, B., Uemura, T., Sakuma, C., & Hayashi, S. (2024). Publishing in the Open Access and Open Science era. *Genes to Cells*, 29(4), 275-281.